

# Pautas para padres

**“El abuelo ya creció”** es un cuento que aborda la relación de los abuelos con sus nietos, destacando este maravilloso vínculo construido entre adultos mayores y sus nietos.

Es importante que toda la sociedad pueda reconocer y valorar la presencia de los abuelos en sus vidas, por la experiencia y sabiduría que guardan y brindan, siendo un verdadero tesoro en la construcción de la historia e identidad de las familias, incluso de las comunidades.

Con ellos se vivencia la ternura, la paciencia, hasta un cuento siempre es más dulce en su voz, porque miran con los ojos llenos de amor, regalando tiempo de atención y juegos, algo tan preciado en esta época de vorágine actual.

Como los abuelos ya educaron a sus hijos, ahora tienen la oportunidad de disfrutar y compartir de los momentos que tal vez no pudieron cuando eran jóvenes, el contar historias, dibujar y volver a soñar junto a los niños.

## *Sugerencias para el abordaje del ciclo vital y la muerte:*

En este cuento también se deja planteado un tema frecuente en las familias con adultos mayores y estos son las enfermedades y la muerte, porque claramente envejecer trae consecuencias físicas y psicológicas, visibles y perceptibles por todos quienes lo rodean.

El deterioro de la salud y el fin de la vida llega acompañado de mucha pena e incertidumbre, sobretodo para los niños, que en un comienzo les cuesta comprender estos cambios en las personas que tanto quieren.

Es por esto que se sugiere conversar con los niños sobre los ciclos vitales, desde el nacimiento hasta la muerte, de todos los seres vivos. Es importante mencionar que en cada etapa se viven cosas lindas y que no hay alguna mejor que otra, permitiendo así elaborar la idea del crecimiento como algo positivo que conlleva el vivir, pues las personas a toda edad aprenden, disfrutan, se divierten, se hacen nuevos amigos.

Para abordar el tema de la muerte, el primer paso es asumir y aceptar que es normal que sea un proceso muy triste y doloroso, porque se extraña, inevitablemente, a ese ser querido que falleció. Sin embargo, se recomienda mencionar que aún cuando la persona ya no está físicamente, no se va de nuestra vida, ni de nuestra historia, porque permanecen todas las vivencias compartidas, transformadas en recuerdos guardados en el corazón, a los cuales siempre se puede recurrir. Muchas veces también ayuda el ver fotos, videos, recordar anécdotas y momentos importantes, hablar de esa persona, etc, en definitiva todo lo que actúe de puente entre la vida y la muerte, facilitando el proceso de elaboración del duelo.

Laura Casabona  
Psicóloga y Psicopedagoga